



Kazuo, Ishiguro

Nació en Nagasaki en 1954 pero se trasladó a Inglaterra en 1960. Ha estudiado en las universidades de Kent y de East Anglia y en la actualidad vive en Londres. Está considerado uno de los mejores escritores contemporáneos. En 1998 fue nombrado caballero de las Artes y las Letras por el gobierno francés. Su obra ha sido traducida a más de treinta idiomas. Es autor de seis novelas, todas ellas extraordinarias, que Anagrama ha publicado en castellano: *Pálida luz en las colinas* (Premio Winifred Holtby), *Un artista del mundo flotante* (Premio Whitbread), *Los restos del día* (Premio Booker), *Los inconsolables* (Premio Cheltenham), *Cuando fuimos huérfanos* y *Nunca me abandones* (Premio Arcebispo San Clemente). *Nocturnos* es su primer libro de relatos.

riverside
agency

Un artista del mundo flotante

Autor: Kazuo, Ishiguro

176, Panorama de Narrativas

Ficción moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-3176-4 / Rústica c/solapas / 220pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 39.900,00

La Segunda Guerra Mundial ha terminado y Japón comienza a levantarse de entre sus cenizas. En los meses que van desde octubre de 1948 a junio de 1950, el tiempo que media entre el comienzo de las negociaciones para casar a una hija y el matrimonio, Ono, un anciano pintor, recuerda su vida y reflexiona sobre su carrera artística, en un intento por comprender una realidad cada día más ajena. «No sé de ningún colega que pintara su autorretrato con absoluta honestidad», declara Ono, y la pintura que va trazando de sí mismo y de su época es una versión susceptible de múltiples y contradictorias interpretaciones, una trama compleja de instantes perfectos y decisiones erróneas, de heroísmos y traiciones. Los triunfos del pasado de Ono quizá son ahora, como insinúan sus hijas, que esconden sus cuadros, aquello de lo que debería avergonzarse. Ono eligió abandonar las tradiciones pictóricas de sus maestros, los pintores del mundo flotante de los barrios de placer, donde las cosas más bellas se construyen en la noche y se desvanecen en la mañana, para dedicarse a loar un presente más heroico y menos fugaz. Y ahora, el imperio militar que pintó no es más que otro mundo flotante, desvanecido para siempre en la mañana del Japón «democrático» de la posguerra...

La Segunda Guerra Mundial ha terminado y Japón comienza a levantarse de entre sus cenizas. En los meses que van desde octubre de 1948 a junio de 1950, el tiempo que media entre el comienzo de las negociaciones para casar a una hija y el matrimonio, Ono, un anciano pintor, recuerda su vida y reflexiona sobre su carrera artística, en un intento por comprender una realidad cada día más ajena.